

Nahor Lopes de Souza Junior

La actualidad religiosa de Søren Kierkegaard: un Cristianismo sin Estado

RESUMEN: Los años finales del filósofo Søren Kierkegaard estuvieron marcados por una gran controversia religiosa. Su radical experiencia del Cristianismo fue el punto de partida para una guerra contra la Iglesia Luterana de Dinamarca. Seguro de que la subjetividad es su propia verdad, el ser humano debe ser un imitador de Cristo. Por tanto, el Cristianismo nunca podría ser una doctrina o organizado de manera institucional, y mucho menos vinculado al Estado. El pensamiento de Kierkegaard ha sobrevivido y hasta el día de hoy cuestiona la relación entre Iglesia y Estado, bien como la relación individual y las prácticas de los cristianos.

PALABRAS CLAVE: Cristianismo; Individualidad; Estado.

The religious news of Søren Kierkegaard: a Christianity without the ties of the State


ABSTRACT: The final years of the philosopher Søren Kierkegaard were marked by great religious controversy. His radical experience of Christianity was the starting point for a war against the Lutheran Church of Denmark. Certain that subjectivity is its own truth, the human being must be an imitator of Christ. Therefore, Christianity could never be a doctrine or organized in an institutional way, much less linked to the State. Kierkegaard's thought has survived and to this day questions the relationship between Church and State, as well as the individual relationship and the practices of christians.

KEYWORDS: Christianity; Individuality; State.

Artículo [SP] | ISSN: 2386-3994 | Recibido: 28-febrero-2021 | Aceptado: 30-septiembre-2021.

Introducción

Los cinco años finales de la vida del filósofo danés Søren Aabye Kierkegaard (1813-1855) fueron marcados por una gran controversia religiosa. Él siempre hizo escritos religiosos, pero de 1850 hasta 1855, año de su muerte, dejó importantes obras y artículos, donde no midió sus palabras en muchos ataques a

► Nahor Lopes de Souza Junior, Setor de Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em Filosofia, Universidade Federal do Paraná, Brasil. Autor de correspondencia: (✉) nahorlopesjr@ufpr.br —  <http://orcid.org/0000-0002-6234-3637>.

la Iglesia Luterana de Dinamarca. Esta controversia es tema de estudios hasta hoy, y también tuvo repercusiones en áreas distintas a la filosofía.

En este trabajo se debatirá la actualidad del pensamiento religioso de Søren Kierkegaard, pues su visión sobre el Cristianismo tuvo consecuencias de carácter político, estatal, económico e institucional, no solamente en la Dinamarca del siglo XIX, pero en la Teología, Psicología, Filosofía de los siglos XX y XXI. Sin embargo, la propuesta religiosa del filósofo danés es muy amplia, entonces el artículo se enfocará en su controversia al respecto de las relaciones de la Iglesia con el Estado, y también como esa misma controversia llegó a nuestros días, con ejemplos en la historia contemporánea.

El contexto religioso y social danés del siglo XIX

Es necesario comprender primero el contexto cultural y religioso donde el pensador bebe sus fuentes. En el contexto universitario, estamos en un mundo que se divide en las herencias del hegelianismo, y debates teológicos importantes: el siglo XIX es el siglo de Karl Marx, Bruno Bauer, Heinrich Leo, Feuerbach y otros que escribirán sobre el papel de la religión en la sociedad. Søren tuvo una gran influencia del pensamiento de Hegel, pero desvió de su filosofía de la historia, yendo a una fenomenología del espíritu individual, o sea, una fenomenología de la existencia (Farago 2005, p. 69). En Dinamarca, vivimos en el siglo XIX la llamada ‘Edad de Oro’, donde la literatura, ciencias, filosofía, música, pintura y arquitectura danesa tuvieron muchas producciones: además de Kierkegaard, nombres como el físico Hans Christian Ørsted, el pintor Christoffer Wilhelm Eckersberg y el mundialmente famoso narrador de cuentos para niños Hans Christian Andersen.

En el contexto político, estamos en una Europa llena de revoluciones con contenidos nacionalistas. Se estaba gestando el marxismo y había varias tensiones con el anarquismo. En 1848, las revoluciones liberales estaban en toda Europa: en Dinamarca, los revolucionarios fueron hasta el Palacio Real y exigieron al rey Federico VII una nueva constitución democrática, que fue promulgada al año siguiente (Stewart 2015, p. 233).

Y lo más importante para este trabajo, el contexto religioso: la Iglesia Luterana en Dinamarca es una Iglesia de Estado, donde sus pastores y obispos son pagados por el gobierno. Søren Kierkegaard es un cristiano convicto, criado

en el luteranismo. Su padre Michael Pedersen Kierkegaard (1756-1838) tuvo influencia del obispo Jacob Mynster (1775- 1854), y bautizó a todos sus hijos en la Iglesia Luterana de Dinamarca. La religión era muy fuerte en la familia Kierkegaard, que también tuvo un obispo entre los suyos: Peter Kierkegaard (1805-1888), hermano de Søren, que fue obispo de Aalborg de 1856 hasta 1875.

Un resumen de la visión religiosa de Kierkegaard

En sus 42 años de vida, Kierkegaard produjo muchas obras, pero también tuvo muchas controversias de carácter personal. Pero estas mismas controversias del fundador del existencialismo tienen un trasfondo religioso: su relación con su padre Michael, su ruptura con Regine Olsen, su discusión con el periódico *Corsaren* y sus artículos contra los pastores y obispos de la Iglesia Danesa (aquí incluido su propio hermano obispo).

Søren y sus hermanos se criaron en un ambiente religioso fuertemente afectado por el sentimiento de culpa de su padre por una supuesta maldición colocada sobre Dios cuando joven, o a respecto de un adulterio (Michael estaba casado con su primera esposa cuando la madre de Søren, Anne Lund, era la criada de la familia) (Farago 2005, p. 26).

Kierkegaard fue preocupado desde su juventud por las principales cuestiones del Cristianismo. En su obra póstuma *Punto de vista*, el filósofo afirma: «fue y soy un autor religioso, que toda mi obra de escritor se relaciona con el cristianismo, con el problema de hacerse cristiano» (Kierkegaard 1859, p. 22)¹, preocupación que también aparece en otras obras:

Las circunstancias de mi propia vida fueron mi conocimiento previo; con cuya ayuda me volví, a medida que me desarrollaba en el curso de la escritura, cada vez más atento y decidido al cristianismo: «convertirme en cristiano». Porque, ¿qué significa, según el Nuevo Testamento, convertirse en cristiano? ¿Por qué la advertencia, siempre repetida, contra el escándalo? ¿Y de dónde vienen las terribles colisiones (odiar a padre, madre, esposa, hijos, etc.) de las que respira el cristianismo? ¿No sería porque el Cristianismo conoce muy bien ambas cosas que convertirse en cristiano significa volverse,

¹ Traducido del portugués.

humanamente hablando, infeliz en esta vida, pero esperando bienaventurado la bienaventuranza eterna? (Kierkegaard 1855, p. 149)².

Kierkegaard vive un Cristianismo radical en su sentido puro, sin los lazos institucionales, como deja claro en sus escritos: «seguir el Cristo significa tomar tu cruz sobre ti» (Kierkegaard 1847, p. 83), donde la relación con Cristo pasa por el sufrimiento y la coherencia del Individuo. Seguro de que «la subjetividad es la verdad» (Kierkegaard 1846, p. 60), el ser humano, en sus acciones existenciales, debe ser un imitador de Cristo, y eso sería un escándalo para la sociedad de masas, pues Cristo eres una persona, no un grupo o doctrina (Kierkegaard 1850, p. 180). El escándalo lo crea el núcleo mismo del cristianismo, es decir, la síntesis de Dios y el hombre en Cristo. Esto es un choque para la razón y entra en conflicto con el orden establecido.

El filósofo danés tiene en la fe «la mayor pasión de todo hombre» (Kierkegaard 1843, pp. 184-85), pues la cuestión religiosa, o mejor, el estadio religioso, es donde se realiza la plenitud del gozo, mucho más allá del placer y las experiencias éticas de la vida cotidiana.

Un cristianismo sin los lazos del Estado

El primero contacto de Kierkegaard con una controversia religiosa fue a respecto del caso del pastor Adolph Adler (1812-1869), que supuestamente tuvo revelaciones religiosas místicas. Escrito en 1847 pero solamente publicado en 1872, 17 años después de la muerte de Kierkegaard, El libro sobre Adler es un verdadero análisis de un caso que impactó la sociedad religiosa danesa:

En el año 1843 el profesor Adler publicó sus Sermones, en cuyo prefacio proclamaba con la mayor solemnidad posible haber experimentado una revelación en la que una nueva doctrina le había sido anunciada [...] En el prefacio nos informaba además de que el Espíritu le había ordenado que quemara todos sus escritos anteriores. De este modo, Adler se encontraba al menos se presentaba dramáticamente a sí mismo ilustrando la escena con una imagen que representa un punto de partida nuevo en el sentido más racial: a sus espaldas un incendio y él huyendo de las llamas salvado gracias a algo nuevo (Kierkegaard 1872, p. 48).

² Traducido del portugués.

La iglesia, a través del obispo Mynster, suspendió a Adler del ministerio pastoral en 1844. Utilizando su habitual ironía socrática, Kierkegaard analiza que la situación de Adler ha colocado a la Iglesia en una posición defensiva similar a la de un ejército.

El caso de Adler marcó profundamente a Kierkegaard. En los años posteriores, el filósofo siguió escribiendo libros y discursos religiosos, buscando un Cristianismo cada vez más auténtico. En el mismo año que escribió su reflexión sobre Adler, Kierkegaard publicó *Las obras del amor*, un gran elogio al amor cristiano. Aunque aparentemente inofensivo, sin ningún ataque personal, este trabajo reflexiona sobre la necesidad de un cristianismo más ligado al individuo, donde el amor sea un imperativo de conciencia. También en 1847 aparecen sus *Discursos Edificantes*, con la invitación radical del Cristianismo de la cruz.

Pero una de las obras más polémicas acerca del Cristianismo es *Ejercitación del Cristianismo*, de 1850, un tratado verdadero y completo sobre la relación del cristianismo con las instituciones religiosas. En *Ejercitación del Cristianismo* se rescata una antropología cristiana. Este es un punto extremadamente importante en la teoría filosófica y religiosa de Søren Kierkegaard. El modelo de Cristo como ser humano es prácticamente el lema de una acción cristiana que abre la posibilidad del escándalo. El ser humano cristiano es esencialmente un escándalo en la sociedad en la que vive; por tanto, debe actuar siempre: un cristiano militante. Kierkegaard marca la diferencia entre una iglesia triunfante (la cristiandad, que es solo institucional) y la iglesia militante, una verdadera y auténtica práctica cristiana individual, como había en los tiempos de los apóstolos:

Y esta Iglesia triunfante o esta cristiandad establecida no se parece más a la Iglesia militante que lo que se parece el cuadrado al círculo. Si nos imaginamos a un cristiano de aquellos tiempos en que la Iglesia era verdaderamente militante, le sería completamente imposible reconocer el cristianismo en esta metamorfosis. Oiría hablar expositivamente del cristianismo, y lo que oyese sería plenamente verdadero, pero con la más profunda extrañeza vería que las reglas existenciales para ser cristiano se habían vuelto cabalmente contrarias a las de su tiempo, de suerte que el ser ahora cristiano no se parecía al ser cristiano en su tiempo más que lo que puedan parecerse el andar sobre los pies o el hacerlo de cabeza (Kierkegaard 1850, pp. 287-88).

Por tanto, el cristianismo nunca podría ser una doctrina u organización de manera institucional, y mucho menos vinculado al Estado. Fue una crítica concreta al modo de organización de la Iglesia Danesa, con sus pastores y obispos pagados por el Estado. Los enemigos del Cristianismo, o sea, los miembros de la cristiandad aún no fueron nombrados, pero un evento en 1854 lo cambió todo.

Después de un breve período de silencio literario (de 1851 hasta 1854), un hecho en 1854 hará que Kierkegaard despierte a su controversia final: durante el funeral del obispo Mynster, Hans Lassen Martensen, capellán de la corte real y que será el sucesor del difunto, pronunciar un elogio fúnebre diciendo que Mynster dio un «testimonio auténtico de la verdad». Esto molestó profundamente a Kierkegaard, y meses después se lanzó al ataque, escribiendo un artículo en diciembre de 1854, acusando a Martensen de jugar con el cristianismo, además de que Mynster era un falso testigo de la verdad (Backhouse 2016, pp. 172). Esto cayó como una bomba en la sociedad danesa, pero el filósofo no se detuvo ahí.

Como acto final de su vida, Kierkegaard produjo su periódico *El Instante*, con 10 ejemplares (el décimo se publicó póstumamente), donde se acentuaba la crítica al cristianismo de Estado:

Lo que hay que explicar aquí es que lo que ha hecho y sigue haciendo el Estado consiste, en la medida de lo posible, en hacer imposible el cristianismo. Esto se puede aclarar muy fácil y brevemente; porque la situación actual en el país es realmente tal que el cristianismo, el cristianismo del Nuevo Testamento, no sólo no existe, sino que, en la medida de lo posible, se ha vuelto imposible (Kierkegaard 1855, p. 23).

Kierkegaard consumió sus ahorros y dañó su salud, muriendo en 11 de noviembre de 1855. Sin embargo, su legado de lucha religiosa ya comienza en su funeral, donde su sobrino Henrik Lund critica fuertemente la organización de la Iglesia danesa y sus vínculos con el Estado, leyendo extractos de *El Instante*, provocando un escándalo social del que se ha hablado durante muchos años en Copenhague. Muchos años después de su muerte, su pensamiento fue redescubierto, principalmente en vista de cuál sería el verdadero papel del cristianismo en la sociedad. Irónicamente, uno de los primeros propagadores de la obra de Kierkegaard fue su hermano Peter, obispo de la Iglesia danesa. Peter Kierkegaard había roto con su hermano en vida debido a sus posiciones religiosas, e incluso Søren no aceptaría su visita en el lecho de muerte. Peter se

convierte en el primer albacea literario de las obras de Søren y publica manuscritos inéditos.

Un pensamiento más que actual

El pensamiento de Kierkegaard sobre la religión es cada vez más actual, porque una lectura crítica de los nuestros tiempos, a través del ejemplo de muchas organizaciones religiosas, puede traernos fuertes reflexiones sobre cuál es el verdadero papel de una religión y sus seguidores frente a los lazos de un Estado.

Un gran ejemplo el papel coherente de la Iglesia Confesante durante el régimen nazi, donde muchos de sus miembros estaban claramente influenciados por la teología y filosofía del existencialista danés, y algunos, como fue el caso del pastor luterano Dietrich Bonhoeffer, pagaron con sus propias vidas, tomando la cruz para sí mismos y viviendo la autenticidad religiosa predicada en la Copenhague del siglo XIX. Tampoco se puede olvidar el Movimiento de la Rosa Blanca, cuyos miembros también fueron ejecutados por el régimen nazi, ya que fue por inspiración católica y ortodoxa que desafió las leyes estatales, a través de los panfletos pacifistas. En momentos críticos como estos de la historia se cuestionan seriamente las relaciones entre Iglesia y Estado. También está la encíclica *Mit brennender Sorge* del Papa Pío XI, que condenó seriamente al régimen nazi. Esto muestra que el pensamiento y la práctica de Kierkegaard superaron a las huestes luteranas, provocando reflexiones en otros segmentos del Cristianismo.

¿La relación con Dios y con Cristo es una relación individual o pasa necesariamente por una institución? El catolicismo, por ejemplo, habla muy fuertemente de la necesidad de la institución como instrumento de salvación, colocando en el individuo una obediencia casi ciega a las tradiciones impuestas. ¿Se le ocurrió a Cristo un nuevo discurso o Él fundó una institución? El protestantismo, a su vez, se adhirió fuertemente a los instrumentos mediáticos, y siempre es común escuchar sermones que retratan la prosperidad financiera, lejos de la opción radical por los pobres y excluidos, propagada por Jesucristo.

Los Estados actuales, en gran parte laicos, tienen relaciones confusas con instituciones religiosas. Es común ver sacerdotes y pastores atados al poder de gobierno en ciudades, provincias y países, siempre con la excusa de traer beneficios a sus fieles e iglesias. Por eso a aparición, en 1971, de la ‘teología de la liberación’, bien en la época de varias dictaduras en América Latina, fue una gran

controversia en las iglesias, pues este modelo de vivencia cristiana cuestionó cuál es la verdadera opción evangélica, básicamente el mismo debate provocado por Kierkegaard en 1850: ¿una iglesia triunfante o una iglesia militante? ¿Una iglesia que se calla delante los excesos dictatoriales o que lucha por los derechos humanos?

Kierkegaard sigue siendo en nuestros días un *Don Quijote* del Cristianismo, donde la opción de seguir a Cristo no puede venir de una institución ni del Estado: seguir a Cristo es una actitud libre, concreta y subjetiva. Pero, aun así, no podemos olvidar las paradojas de esta opción: deber, renuncia y el escándalo.

Conclusiones

Kierkegaard sigue siendo actual. Sus reflexiones sobre el papel de la religión, aunque controvertidas, nos hacen pensar cuál sería el verdadero papel de la religión. La interpretación del pensamiento de Kierkegaard sigue siendo muy fructífera, con disputas por un lado sobre un posible anarquismo cristiano y, por otro lado, planteando una cuestión más psicológica de su opción para el Individuo cristiano. Pero una de sus grandes contribuciones es hacernos preguntarnos si realmente es posible vivir una religiosidad auténtica y coherente sin posicionarse sobre los desórdenes políticos, estatales, financieros e institucionales presentes en la sociedad.

La relación de las iglesias cristianas no se limita solo a los vínculos estatales, sino también a las instituciones privadas, dado que en las relaciones capitalistas la burguesía ha reemplazado al Estado incluso en decisiones importantes del planeta.

Hoy en día, muchos líderes religiosos, como sacerdotes, pastores y ancianos, se ponen como opción para cargos políticos o tratan de influir en las decisiones del Estado, sin respetar el laicismo y la libertad religiosa que propone la Declaración Universal de Derechos Humanos. Esto es verdaderamente problemático, como ya había advertido Kierkegaard sobre el hecho de que estas relaciones sacarían al cristianismo de su propuesta radical y acabarían convirtiéndose en un disparate. Muchos países no tienen leyes al respecto, ya que muchos políticos tienen miedo de abordar el tema, por temor a perder el apoyo de los segmentos religiosos que los eligen.

Los actuales tiempos de pandemia son muy cuestionadores. La inercia de los gobiernos en la lucha contra el Covid-19 y el silencio de muchas iglesias es uno

de los puntos que hay que revisar y criticar con fuerza. La necesidad de una Iglesia militante es urgente, con serias preocupaciones sobre la vida humana, sus consecuencias, sin temor a criticar a los gobiernos y sus errores.

Las minorías sociales, históricamente excluidas por los gobiernos, piden una respuesta urgente de las Iglesias cristianas. Hacerles la vista gorda es básicamente connivencia con siglos de explotación, racismo, sexismo, homofobia y otros prejuicios promovidos por los Estados políticos en la historia.

Por fin, el pensamiento religioso de Søren Kierkegaard no se termina, dando muchos frutos y provocando las mismas polémicas socráticas que siempre quise hacer: ¿Que Cristo predicas?

Agradecimientos

A la coordinación del Simposio de Pensamiento Contemporáneo de la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador, que, con su evento, abrió la posibilidad de publicar este artículo. A la Sociedad Brasileña de Estudios de Kierkegaard (SOBRESKI), que no escatima esfuerzos para propagar el pensamiento del filósofo. Y a la Universidad Federal del Paraná por la formación y fomento de la vida académica.

Conflicto de intereses: El autor declara que no tiene ningún posible conflicto de intereses. **Aprobación del comité de ética y consentimiento informado:** No es aplicable a este estudio. **Contribución de cada autor:** N.L.S.J. confirma que ha conceptualizado, desarrollado las ideas y escrito el trabajo como único autor y ha leído y aprobado el manuscrito final para su publicación. **Contacto:** Para consultas sobre este artículo debe dirigirse a: (✉) nahorlopesjr@ufpr.br

Referencias

- Backhouse, Stephen. (2016). *Kierkegaard: a extraordinary life*. Grand Rapids: Zondervan. [Trad. port.: *Kierkegaard - Uma vida extraordinária*. Trad. de Nirio de Jesus Moraes. Rio de Janeiro: Thomas Nelson, 2019].
- Farago, France (2005). *Comprendre Kierkegaard*. Malakoff: Armand Colin. [Trad. port.: *Comprender Kierkegaard*. Trad. de Ephraim F. Alves. Petrópolis: Vozes, 2006].
- Kierkegaard, Søren (1843). *Frygt og Bæven*. [Trad. port.: *Temor e tremor*. Trad. de Maria José Marinho. São Paulo: Abril Cultura, 1988].
- Kierkegaard, Søren. (1846). *Afsluttende uvidenskabelig Efterskrift til de filosofiske Smuler*. Copenhagen: University bookshop Reitzel. [Trad. port.: *Pós-escrito às Migalhas Filosóficas*. Trad. de Álvaro Valls y Marília Murta de Almeida. Petrópolis: Vozes, 2013].
- Kierkegaard, Søren. (1847). *Opbyggelige Taler i forskjellig Aand*. [Trad. port.: *Discursos edificantes em diversos espíritos*. Trad. de Álvaro Valls y Else Hagelung. São Paulo: LiberArs, 2018].
- Kierkegaard, Søren. (1850). *Indøvelse i Christendom*. Copenhagen: University bookshop Reitzel. [Trad. cast.: *Ejercitación del Cristianismo*. Trad. de Demetrio G. Rivero. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1961]
- Kierkegaard, Søren. (1855). *Öieblikket*. [Trad. port.: *O instante*. Trad. de Álvaro Valls y Marcio Gimenes de Paula. São Paulo: LiberArs, 2019].

Kierkegaard, Søren. (1859). *Sympunktet for min Forfatter-Virksomhed*. [Trad. port.: *Ponto de vista explicativo da mina obra como escritor*. Trad. de João Gama. Lisboa: Edições 70, 1986].

Kierkegaard, Søren. (1872). *Bogen om Adler*. [Trad. cast.: *El libro sobre Adler: un ciclo de ensayos ético-religiosos*. Trad. de Eivor Jordà Mathiasen. Madrid: Trotta, 2021].

Stewart, Jon. (2015). *Soren Kierkegaard: subjectivity, irony, and the crisis of modernity*. Oxford: Oxford University Press. [Trad. port.: *Søren Kierkegaard: subjetividade, ironia e a crise da modernidade*. Trad. de Humberto Araújo Quagio de Souza. Petrópolis: Vozes, 2017].

Información sobre el autor

► **Nahor Lopes de Souza Junior** es estudiante de maestría en Filosofía en la Universidad Federal del Paraná, Curitiba, Brasil, con especialización en Derechos Humanos en el Centro Universitario de Maringá y especialización en Enseño de Filosofía y Sociología en el Centro Universitario Leonardo da Vinci. Es escritor con 5 libros, profesor en la educación básica y miembro de la Academia Brasileña de Hagiología. **Contacto:** Setor de Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em Filosofia, Universidade Federal do Paraná, Calle Dr. Faivre nº 405, 80060-140, Curitiba, Paraná, Brasil. — (✉): nahorlopesjr@ufpr.br — iD <http://orcid.org/0000-0002-6234-3637>.

Como citar este artículo

Souza Junior, Nahor Lopes. (2021). «La actualidad religiosa de Søren Kierkegaard: un Cristianismo sin Estado». *Analysis* 30: pp. 173–182.